

LA CIGARRA. REVISTA CULTURAL

Valencia, 15 de febrero de 2023

EL DEBATE LITERARIO

El libro digital está disfrutando de un periodo de bonanza como nunca antes pues, a diferencia de otras industrias, creció en medio de la pandemia e incluso sustituyó al libro impreso debido al cierre de las librerías y a los problemas en la cadena de suministros. Por ello, es importante analizar el panorama de futuro en esta serie de artículos que abrimos hoy con una entrevista al traductor Yui Gómez Ábalos (Valencia, 1980).

Por Lucía Solaz Frasset

Yui, ¿tú eres más de libro en papel o de libro electrónico?

Soy más de libro, pero no me niego a leer e-books.

¿Crees que el futuro de la lectura depende del modelo que escojamos?

Pienso que el futuro de la lectura no depende del modelo, sino del interés que tengan las sociedades por leer. No soy tampoco catastrofista con esto porque sé que existe una necesidad real de que nos cuenten historias y de buscar conocimiento a través de lo han dejado quienes nos precedieron.

¿Cómo te parece que será el futuro en este sector?

Eso está por ver porque hay muchos factores en juego: las modas, las necesidades, las crisis... Incluso la escasez de materiales podría afectar en el futuro al sector editorial.

¿Debería el editor español adoptar un papel distinto?

El editor español tiene que apostar más por reciclarse y dar oportunidades a quienes aportan valor a la industria. O sea, que

se pueda sostener tanto el sector del libro tradicional como las publicaciones digitales. Aunque pienso que las entidades públicas también tienen que implicarse mucho más en el fomento y fortalecimiento del sector de la cultura.

¿Qué va a pasar con los derechos de autor?

Dependerá de cómo se legisle tras la incorporación de nuevos formatos y plataformas.

¿Qué aspectos tienes en cuenta a la hora de comprar un libro en papel o un e-book?

En general, recorro al documento digital por una cuestión de alternativa cuando no existe la posibilidad de tener la obra en físico. Valoro que el documento esté bien editado; que haya un trabajo tan bien cuidado como si fuera una publicación de calidad física. Puede que haya ventajas a la hora de enriquecer la lectura con diccionarios y otros complementos, que son imposibles de implementar en tomos físicos. Así que para manuales me parece muy interesante la opción del e-book.

¿Qué piensas sobre el uso generacional de los formatos de lectura?

Me parece lógico que cada generación muestre apego por los formatos con los que se ha criado. Este apego no tiene por qué ser excluyente. Supongo que es lo que nos pasaba a los adolescentes, en los noventa, con los CD y los vinilos. Mucha gente que era amante de la música acabó reivindicando la calidad del vinilo, sin renunciar a comprar CD.

¿Cuáles dirías que son los beneficios y las desventajas del e-book hoy en día?

La comodidad a la hora de transportar miles de libros en un dispositivo muy ligero es una de las más obvias. Las otras ventajas ya las he comentado. Respecto a las desventajas, posiblemente no esté al alcance de cualquiera tener un dispositivo que no es tan barato y requiere un mantenimiento técnico. No es tan fácil prestarlo como sí es sacar libros de la biblioteca. También se nos olvida muchas veces que la obsolescencia programada provoca que los dispositivos sean los desechos más contaminantes que existen, y que los materiales con los que se fabrican están asociados a muchos conflictos bélicos en el Sur global.

¿Nos darías algún ejemplo de esto último?

La paradoja del coltán podría ser un ejemplo.

¿Qué propondrías para mejorar el equilibrio entre lo digital y tradicional?

Creo que tenemos que hacer un uso consciente tanto del libro físico como del electrónico justamente por esto que he mencionado. Estaría bien que hubiera una consciencia social suficientemente fuerte como para superar la obsolescencia y abrazar otro paradigma que respetara más la cultura, el trabajo, quienes están tras estos soportes y el medio ambiente. Adaptarse, apreciar el trabajo ético y bien hecho, respetar y reutilizar, serían cosas que podrían incidir positivamente en nuestra relación con los objetos, ya sean analógicos o digitales.

¿Te gustaría compartir una reflexión final con nuestros lectores?

Como decía el genio físico, la curiosidad es infinita y nos trasciende. En cambio, hacer las cosas como siempre, sin perspectiva crítica, será una muestra patente de estupidez humana.